

El origen de la violencia

Por Jorge A. Oriza Vargas © 156-2013

La violencia es seguramente un tema vigente, tratado por muy diversos especialistas y mencionado en muy diversas circunstancias, de orden personal, familiar, en grupos, social e incluso a nivel mundial. En la mayoría de las definiciones que se dan sobre el término, encontramos algunas de sus características; por ejemplo, el uso de la fuerza, o el hecho de que surge como un comportamiento deliberado (del agresor), en contra de la voluntad del agredido; no se relaciona sólo con un hecho aislado, sino que puede ser sostenida. Se puede dar con amenazas, acciones específicas, lenguaje ofensivo, o con el uso de las diversas formas de poder. Según sus efectos, suele clasificarse como física, psicológica o sexual.

En fin, esta breve introducción, ubica al concepto de violencia¹ como la consecuencia de una (o varias) conducta(s) humana(s) y observable en las diversas formas y efectos ya mencionadas en el párrafo anterior. Y es en su origen, en donde queremos detenernos, pues realmente observamos una relación directa de la violencia, en todas sus formas y efectos, con los estados emocionales del individuo (individuos con inteligencia emocional, difícilmente serían violentos); pero esa relación causa-efecto, tiene a la vez otros elementos o factores causales, que consideramos pertinente analizar y para ello, los ubicamos en dos grupos, los internos y los factores relacionados con el ambiente social.

Por lo que toca al primer grupo, si revisamos el enfoque de sistemas del comportamiento², son diversas las variables internas a la persona, que pueden ser causales de una respuesta violenta en un individuo; por ejemplo, las tendencias temperamentales³, como sería la tendencia reiterada a la ira del temperamento *colérico*. Sin embargo, además del temperamento, todos tenemos una tendencia biológica para reaccionar con violencia, mayor o menor, pues nuestra naturaleza humana tiene de origen esos recursos naturales que son *las emociones*, las cuales nos permiten adaptarnos y/o defendernos del medio⁴, esto último cuando vemos amenazada nuestra integridad o nuestra vida misma. Ello explica la propia supervivencia de nuestra especie, y para ello, venimos dotados por ejemplo, de

¹ Antes escribimos sobre el tema, las cápsulas ADEF números: 94, y 115.

² Ver cápsula ADEF Número 70; también, nuestros libros sobre La inteligencia emocional en el matrimonio (Trillas 2010, 2ª edición) y De Jefe a Líder, (Trillas 2012, 2ª edición), mencionan específicamente el tema del enfoque de sistemas del comportamiento.

³ Ver cápsulas ADEF, 42 sobre el temperamento, o las #s 119 y 120 sobre la inteligencia emocional y las tendencias

⁴ Ver cápsulas sobre las emociones y su origen: 5, 18 y 67

emociones básicas como la ira y el temor. Pero son otros factores en nuestro desarrollo, los que condicionarán esa tendencia natural a ser violentos.

Otras variables internas, derivadas de nuestro desarrollo y de nuestro contexto cultural, personal y familiar, son por ejemplo algunas creencias específicas (valores y *disvalores* incluidos), inculcadas desde nuestra infancia; o ciertos hábitos y respuestas condicionadas; también por ejemplos violentos de los padres en el ambiente familiar; o recuerdos e incluso traumas por haber sido víctimas de situaciones violentas; sentimientos negativos guardados (odio, rencor, venganza), no perdonados. Como se ve, el proceso educativo y de desarrollo, según el ambiente familiar y social del individuo, mucho influyen, pues como podemos ver en contraparte, la educación en valores éticos y el desarrollo en ambientes en donde se generan buenos sentimientos, como los asociados al amor, influyen en el sentido inverso, es decir, no generan personas violentas, sino personas pacíficas y amistosas.

Condicionamiento del ambiente social. Si bien las causas anteriores y otras, radican o parten siempre desde la mente del individuo y sus tendencias naturales, es el ambiente social, que en la actualidad cuenta con muchos medios de comunicación e información, el que de manera importante contribuye a condicionar las respuestas violentas de los individuos, en una sociedad ahora globalizada. La "economía" o el sistema económico generado desde la fabricación y producción, hasta la distribución y venta mundial de armas, es por supuesto uno de los factores estructurales que fomentan la violencia sistemáticamente en todo el mundo. Otra verdadera economía, se ha generado en relación con la anterior, en la producción y distribución de películas, videos, juegos multimedia, aplicaciones para uso doméstico en computadoras y videojuegos, sitios de internet, etc. que mundialmente tienen un alto porcentaje de orientación violenta. Desde pequeños, los individuos vienen legitimando en su mente, las conductas violentas, en un verdadero condicionamiento social, de alcance mundial.

Seguramente los medios de comunicación, cine y televisión principalmente, tienen una alta responsabilidad en el manejo de contenidos violentos, sujetos únicamente a políticas de mercado y supuesto entretenimiento, sin ninguna regulación que limite el perverso efecto social en la generación de violencia. Si existiese alguna duda sobre este efecto, la teoría del aprendizaje social⁵ nos explica esto de manera

⁵ Ver información sobre la teoría que formuló Albert Bandura, en relación con el aprendizaje social y la influencia de los medios en la conducta; Coon Dennis, Fundamentos de Psicología, 8ª edición, International Thomson Editores, p. 394

ADEF

Asesoría en Desarrollo Empresarial y Familiar

clara. En fin, ese es nuestro punto de vista; las mejores conclusiones, le corresponden a usted.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.